

583881000001

CES-XIX

56-4

EL SOL DE LA LIBERTAD.

LOA IMPROVISADA,

POR

DON CAYETANO SURICALDAY

Y

DON MANUEL GARCIA GONZALEZ.

Representada en el teatro del Principe la noche del 11
de Agosto de 1854.



№.º 246.

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE C. GONZALEZ: CALLE DEL RUBIO, N.º 33.
1854.

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

100 EAST AVENUE, TORONTO, ONTARIO

Acquired from the University of Toronto
on August 15, 1950



1950

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY
100 EAST AVENUE, TORONTO, ONTARIO

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO
COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su
permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en
algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las
formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra
contribucion pecuniaria. sea cual fuere su denomina-
cion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes
de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de
Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramá-
ticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los
ejemplares que carezcan de la contrasena reservada que
se estampará en cada uno de los legítimos.

PERSONAS.

ACTORES.

LA ESPAÑA.	SEÑORA MARTIN.
LA LIBERTAD.	SEÑORA HERNANDEZ. (D. ^a J.)
EL PUEBLO.	SEÑOR ALBA.
PELAYO.	SEÑOR MALLÍ.
EL DESPOTISMO.	SEÑOR GARCIA. (D. J.)
MEGARA.	SEÑOR BERZOSA.
LANUZA.	SEÑOR BURGOS.
PADILLA.	SEÑOR IZAGUIRKE.

ACOMPAÑAMIENTO.

ACTO ÚNICO.

Sitio agreste completamente á oscuras. En el fondo una gruta, dentro de la cual aparecerá *La España* con el traje desgarrado y la cara oculta entre las manos, apoyada sobre *El Pueblo*, que estará á sus piés con grillos y cadenas. A la entrada de la gruta estará *El Despotismo* cubierto de rojas y ricas vestiduras, con una maza en la mano. Varias grutas habrá en el ámbito del teatro.

ESCENA PRIMERA.

EL DESPOTISMO.—LA ESPAÑA.—EL PUEBLO.

DESPOT. Guarda en tu seno el abundoso llanto
y no te quejes mas, misera España:
con los rotos girones de tu manto
se adornará mi vengativa saña!
Ya que en mis brazos te arrojó la suerte
y dominarte consiguió mi yugo,
mis iras ciegas causarán tu muerte;
á mis plantas estás: soy tu verdugo.
Yo secaré las fuentes de tu gloria,
yo domaré tus ínclitos varones,
yo mancharé las hojas de tu historia

de su desgracia y tu poder impio ;
á devolverla vengo nueva vida ,
sus santas leyes y su antiguo brio :
ese pueblo que ultrajas y escarneces ,
que contemplas en sueño tan profundo ,
es el pueblo español, el que otras veces
envidia fué y admiracion del mundo :
el pueblo de Vivar y de Padilla ,
el pueblo de Lanuza y de Pelayo
que nunca á la traicion su frente humilia ;
es el pueblo inmortal del Dos de Mayo !

(Pausa.)

DESPOT. ¿Y qué quieres hacer?

LIBERT. Pulverizarte ,
y de los tuyos con la infame tropa
á las contrarias zonas arrojarte ;
tu vil imperio desterrar de Europa .

DESPOT. Enemigo mortal de mi sosiego ,
que ya del triunfo en tu ilusion te alabas ,
¿dónde te lleva tu delirio ciego ?
¿á dónde oculto por mi mal estabas ?

LIBERT. Minando de tu orgullo los cimientos
que han de servir para cubrir la tumba
donde yazgan tus bárbaros alientos
cuando tu fuerza ante mi voz sucumba .
Estoy en todas partes : en el alma
del labrador á quien tu vil rapiña
dejó sin bienes y robó la calma ,
en la ciudad igual que en la campiña .
En el pecho del huérfano inocente ,
de aquel á quien su hermano asesinaste ,
en la luz que te alumbrá , en el ambiente ,
en todo aquello que traidor hollaste .
Las lágrimas , la sangre que han vertido
no sofocáran sus instintos bravos :
el ódio con sus males ha crecido
y prefieren morir á ser esclavos .

Prepárate á luchar , mueve la planta :
en voz de alarma á tus secuaces grita ,
en tanto que la España se levanta
y del trono en que estás te precipita .

DESPOT. ¡ Al arma , pues , á batallar me apresto !
si me vences , será con tal estrago ,

que antes haré, de abandonar mi puesto,
correr de sangre entre los dos un lago.
Por venganza tomar de ese enemigo
pueblo que insulta mi feroz encono,
nada me importa que á la par conmigo
se hunda la patria y se derrumbe el trono.
(*Váse el Despotismo.*)

ESCENA III.

Dichos, menos EL DESPOTISMO.

LIBERT. Despierta, Pueblo, despierta,
abre el pecho á la esperanza;
el rayo de tu venganza
vibra la mano de Dios.
Alza la cerviz altiva,
blande la tajante espada,
porque tu causa sagrada
es la causa de los dos.
(*Váse la Libertad.*)

ESCENA IV.

Dichos, menos LA LIBERTAD.

ESPAÑA. Has escuchado una voz
que prestándonos consuelo,
por los espacios cruzando
hace resonar sus ecos?
Tras largos años de penas
y de amargo cautiverio,
amiga á mostrarte viene
de tu deber el sendero.
Pueblo de España, despierta:
alza la frente del suelo:
recobra ya tu energía,
y con invencible anhelo
vuelve á conquistar osado
tus vilipendiados fueros.

- PUEBLO.** Si no me deja mover
de mis cadenas el peso !
si tengo los fuertes brazos
por estos grillos sugetos !
si están turbados mis ojos
despues de tan largo sueño !
si aun está de mis tiranos
la planta sobre mi cuello !
si aun me oprimen y me befan !
si aun de verme me avergüenzo !
Cómo puedo castigarlos ?
Cómo libertarme puedo ?...
- ESPAÑA.** Despreciándolos altivo,
haciendo un gigante esfuerzo
y transformando en cenizas
esos afrentosos hierros.
No dando paz á la mano ,
haciendo presa del fuego
los alcázares dorados
de tus asesinos fieros.
Mostrándote cual las olas
terribles del mar soberbio ,
en son de guerra , bramando ,
quitándoles los aceros ;
al plomo de sus cañones
presentándoles tu pecho ,
tu libertad , que es tu vida ,
tus hogares defendiendo.
- PUEBLO.** Y conseguiré librarme ?
- ESPAÑA.** Lo dudas ? Jamás el pueblo
á no encontrarse dormido ,
se vé , como estás , sujeto .
Y cuanto mas tiempo pasa ,
se despierta mas soberbio .
No estás harto de sufrir
la mengua que estás sufriendo ?
- PUEBLO.** Sí , España , sí , estoy cansado
de mirar mis campos yermos ;
de ver que de mis sudores
jamás se me logra el premio ;
que entre torpes mandarines
se reparten mi alimento .
Que me roban mi fortuna ,

que me quitan mi sosiego ;
que sus ricas vestiduras ,
que las bandas de sus pechos
me insultan , mientras yo voy
de harapos viles cubierto .

ESPAÑA. Y vacilas todavía ?
Acaso los tienes miedo ?
Quieres que Europa , que el mundo ,
que asombrados te están viendo ,
presuman que de tu mengua
tú merecedor te has hecho ?
Que colosos se figuren
tus opresores pigmeos ?

PUEBLO. (*Levantándose.*)
Nunca ! Pero cuál será
la bandera que dé al viento ?
Dónde encontraré un caudillo
que dirija mis esfuerzos ?

ESPAÑA. La Libertad es tu enseña ,
tu Dios , el Dios de los pueblos :
ese caudillo que buscas ,
se encuentra en tu propio seno :
es el que venció en Luchana ,
el que de grandeza ejemplo ,
á una guerra fratricida
dió fin con abrazo estrecho .
El que nunca te engañó ;
quien siempre á tu lado puesto ,
despues de darte la paz
te defendió como bueno .

Quien largos años de prueba
por tu causa está sufriendo ;
el que fué de tus destinos
único absoluto dueño ;
el que contigo se hundió
á la par de tus derechos .

PUEBLO. Tienes razon ; ya en mi frente
la llama sagrada siento
que agita todo mi ser
de noble arrogancia lleno .
Ya rompo mis ligaduras ,
(*Rompiendo sus cadenas.*)
ya á mis contrarios no temo ,

ya torno á ser lo que fuí:
valientes héroes escelsos
que de vergüenza al mirarme
de luto os habeis cubierto,
Megara, invicto Pelayo,
Padilla, Lanuza, vuelvo
á ser grande cual vosotros,
á secundar vuestros hechos;
vuestras sombras veneradas
animarán mi denuedo.

ESCENA V.

Dichos. — MEGARA. — PELAYO. — PADILLA. — LANUZA,
saliendo de las grutas.

MEGARA. Aquí nos tienes ya : yo soy Megara,
el que en Numancia del furor romano
las inmensas legiones despreciara,
gloria primera del valor hispano.
Tras largo tiempo de fatal asedio,
del enemigo audaz ante los ojos
no consiguiendo á nuestro afan remedio,
de la ciudad quemamos los despojos.
Y sin temblar á la funesta hoguera,
los corazones en la patria fijos,
vimos arder, con arrogancia fiera,
nuestras mujeres, nuestros propios hijos.
Dando á Scipion los numantinos bravos,
para botin de su atrevida gente,
en vez del que soñó pueblo de esclavos,
cadáveres, cenizas solamente!

PELAYO. Un tiempo fué que del imperio godo,
indigno sucesor el rey Rodrigo,
arrastró la corona por el lodo,
la castellana dignidad consigo :
que olvidando cobarde sus deberes,
fué la region que el Guadalete baña
sepulcro de sus lúbricos placeres
que á Muza y á Tarif dieron la España!

Un puñado, lidiando como buenos,
de Covadonga en la enriscada sierra,
dimos principio, de arrogancia llenos,
de siete siglos á la santa guerra.

De Compostela ante el patron sagrado,
jamás pudo llegar la media luna;
mi trono entre las selvas levantado
al trono de *Isabel* sirvió de cuna.

La cruz por los astures libertada
es la que luego se ostentó en Sevilla,
sobre los altos muros de Granada,
la que otro mundo sometió á Castilla.

PUEBLO. Eres Pelayo!

PELAYO.

Sí.

PUEBLO.

Te he conocido:

de tu virtud admirador sincero
nunca daré tus glorias al olvido,
que fuiste tú mi defensor primero.

PADILLA.

Un extraño monarca poderoso
ciñó la sien con la inmortal diadema
que ganára tu brazo vigoroso
de la Cantabria en la region estrema.
Desconociendo nuestra ley augusta
hollándola dó quiera con ultrage,
presa nos hizo de pandilla injusta;
despertó en nuestras almas el coraje.
Bajo del régio manto cobijada
la grey flamenca, de rapaz iustinto,
por su codicia solo dominada
el sólio hizo temblar de *Cárlos Quinto*.
Al frente de los bravos Comuneros
alcé en Segovia popular bandera,
y en contra de los viles extranjeros
Castilla toda levantóse entera.
De Villalar en la fatal jornada
no murió con nosotros aquel día
la ardiente luz de libertad sagrada:
no ha podido apagarse todavía!

LANUZA.

Guardador de las leyes que en Sobrarbe
el rudo pueblo aragonés se diera,
en lucha siempre con la hueste alarbe
que á los desiertos espantada huyera,
las ví pisar, y con marcial bravura

de Felipe á la córte corrompida
mostré del Ebro la corriente pura
por arroyos de sangre enrojecida.
Y antes que sucumbir ante su yugo,
al cadalso subí con entereza,
el rey de España se trocó en verdugo:
consentí que rodase mi cabeza.

PUEBLO. Sí, lo recuerdo bien, y aleccionado
de la esperiencia en el sangriento libro,
estoy á la batalla preparadó,
los rayos hoy de mi venganza vibro.
Quien mi poder insulta y menosprecia,
quien me destroza con rencor insano,
no es el rival compelidor de Grecia,
la dura ley del dictador romano.
No es el dueño del Africa indomable
que abandona los líbicos ardores,
que se lanza en el piélagó insondable,
que me arranca la fé de mis mayores.
No del César dos veces coronado
la valiente germánica arrogancia,
el fuerte capitán nunca domado
que la soberbia castigó de Francia.
No es el astuto hipócrita gigante
que llevó las banderas españolas,
triunfantes siempre, á Portugal y á Gante,
del hondo ponto á las revueltas olas.
De alanos viles mísera trahilla
que no puede mirarme cara á cara,
es la que burla mi lealtad sencilla,
es la que vende mi virtud preclara.
Oscuros mercenarios y traidores,
siervos de otro poder desconocido,
tengo tantos tiranos y señores
como instrumentos de mi mal han sido.
Pero á vengarme voy; de rabia lleno
sus pedestales romperé de barro;
de donde estaban volverán al cieno,
los unciré de mi victoria al carro!

ESPAÑA. Corre, Pueblo leal, toma mi espada,
(Dándosela.)
ministro de la cólera divina,
no haya piedad para la chusma osada;

muerte y estrago por do quier fulmina.
Lánzate audaz en la fatal pelea;
vierte tu noble sangre generosa,
y el fruto de ella y de tu esfuerzo sea
reconquistar tu libertad preciosa.
Muéstrate grande como en otros días;
no dé cuartel tu omnipotente saña;
contigo van las esperanzas mías,
contigo va la bendicion de España.

MEGARA. Nosotros te daremos ardimiento
si te llega á faltar.

PELAYO. Nuestra memoria
hará que logres tu sagrado intento.

ESPAÑA. Marchad á ser testigos de su gloria.
(*Vánse todos: la España se retira á su gruta.*)

ESCENA VI.

EL DESPOTISMO.

No has vencido , pobre loco !
aun en mi poder estás
y te puedo todavía
entre mis brazos ahogar.
Tu fiereza á mi fiereza
de pasto la servirá,
y en vez de cantos de triunfo
ayes de angustia darás.
Ya que en mi contra te atreves
la cerviz á levantar,
antes de verme á tus plantas
la España no existirá.
Pues otra cosa no pueda,
la voy á despedazar,
(*Saca un puñal.*)
y con sus yerlos despojos
mi orgullo se vestirá.
La ocasion es oportuna.
El golpe reciba.

fué, que á sepultarte va.
DESPOT. Y si contenerle puedo!
LIBERT. Ya no resucitarás!
De rodillas, Despotismo!
Saluda á La Libertad!
(*El Despotismo caerá á sus piés.*)

ESCENA ULTIMA.

Mutacion.—Desaparece el sitio agreste, y se vé una decoracion de gloria con trasparentes, etc. En el fondo LA ESPAÑA con una corona de laurel en la mano. EL PUEBLO arrodillado á sus piés con una bandera; MEGARA, PELAYO, PADILLA y LANUZA.—Acompañamiento.

Todos.

ESPAÑA. (*Al Pueblo.*)

Ciñe el lauro inmortal de la victoria,
la noble prez de tu valor recibe;
de los siglos al par que en la memoria
la admiracion de tus hazañas vive.
Vosotros le habeis visto, vuestros hechos
eclipsar con arrojo denodado,
el código salvar de sus derechos,
ser de clemencia y de virtud dechado.
No temas de los déspotas las iras;
si de nuevo pretenden maucillarte,
esa corona que en tu frente miras
ánimo te dará para salvarte.

PUEBLO. Sí, España, sí, desde hoy con heroismo
me abrazo á tu pendon, y haré con saña
guerra sin compasion al Despotismo.
¡Gloria á La Libertad! ¡Gloria á la España!

CAE EL TELON.